

## **Variación y cambio lingüístico en el español colombiano: ¿Qué pasa en Nueva York?**

Los estudios lingüísticos sobre el español colombiano fueron iniciados por Rufino José Cuervo en 1872. A pesar de haberse estudiado intensamente el español en el territorio nacional, apenas estamos empezando a explorar el español de las comunidades colombianas en el extranjero. Esta ponencia contribuye a llenar nuestro vacío de conocimientos del español colombiano hablado más allá de las fronteras nacionales. Examinamos la variación y el cambio lingüístico en el español colombiano a inicios del siglo XXI a través de un análisis comparativo del habla de la colonia colombiana en la ciudad de Nueva York y el de Barranquilla, respectivamente. Utilizamos datos provenientes del Corpus del Español Colombiano en Nueva York y del Corpus del Castellano Barranquillero, los cuales constituyen muestras socialmente estratificadas del habla de sus respectivas comunidades obtenidas mediante entrevistas sociolingüísticas. Nuestro análisis explora principalmente tres variables morfosintácticas especialmente relevantes al estudio de la variación y el cambio latente en el español contemporáneo: las expresiones de los sujetos pronominales, la futuridad, y el posesivo, respectivamente. En términos generales, las diferencias en las frecuencias de uso de algunos componentes de estas variables lingüísticas indican un aceleramiento en los procesos latentes de cambio impulsado por el nuevo entorno sociolingüístico encontrado por los emigrantes. Sin embargo, los efectos de los factores lingüísticos que condicionan el uso de las tres variables son similares en Barranquilla y en Nueva York. Esta similitud da fe de la estabilidad estructural de la lengua a pesar de los efectos mancomunados del contacto tanto con el inglés como con variedades del español provenientes de todos los rincones del mundo hispánico. Por otro lado, los efectos de los factores sociales nos proporcionan una visión más clara de la situación al descubrir una serie de diferencias significativas entre las dos comunidades. Entre estas se destaca una transposición entre las actitudes sociolingüísticas de hombres y mujeres en Nueva York con relación a lo que se registra en Barranquilla. Estas diferencias revelan cómo la estructura social de la variación lingüística existente en Colombia se reorganiza en Nueva York al encararse nuevas condiciones y relaciones sociales. Si lo encontrado en Nueva York demuestra ser típico en situaciones de contacto lingüístico de data reciente, podemos asumir que los cambios en los efectos de los factores sociales simplemente anteceden cambios inexorables en los efectos de los factores lingüísticos. Este análisis proporciona un modelo para los estudios comparativos variacionistas.